

sitiva, sino por medio de su contrario, lo que enriquece notablemente el valor crítico del film. Trataré de explicarme: la situación de crisis de Jarda Lukas proviene de la invalidez actual de unos métodos de lucha política, de un rigor ideológico, a los que él se ha entregado plenamente en años atrás. Pero esa invalidez radica tanto en que dichos métodos correspondían a una etapa anterior (stalinista o no, la película no acaba de precisar), como en que la sociedad a la que tratan de aplicarse ha sufrido un estancamiento —una «cristalización», si se prefiere— en su desarrollo revolucionario, ha evolucionado en un sentido conformista, autotranquilizante, derechista en suma. Es decir, que la crisis no se produce por el desfase de A con respecto a B, ni de B con respecto a A, sino que se trata de un desfase a dos niveles, siendo ambos «culpables» de esa situación. Por otra parte, cuando el obrero protagonista intenta refugiarse en una relación individual, en una relación erótica más concretamente, para enmascarar su crisis, para apartarla a un lado mientras duerme, no logrará sino trasplantar esa misma crisis a dicha relación erótica, acabando por destruirla tras un amplio proceso de deterioración. Y ello, por un fallo de planteamiento, por un olvido consciente —admito la contradicción— de esa necesaria (en cuanto inevitable) interrelación dialéctica individuo-sociedad que más arriba queda apuntada.

«El coraje cotidiano» ofrece, además, el interés de recontrarnos con uno de los períodos más fructíferos del cine contemporáneo: lo que se conoció como «nova vlna» checoslovaca, abortado por los sucesos de agosto de 1968. Contrariamente a lo mantenido por diversos asistentes a la «première» de la Federación Nacional de Cine-Clubs, pienso que al film de Schorm no le han afectado los siete años transcurridos desde su realización. Guardando afinidades con obras como «Sábado noche, domingo mañana», de Reis; «Prima della rivoluzione», de Bertolucci, o «El hombre no es un pájaro», de Makavejev, el primer largometraje del autor de «El regreso del hijo pródigo» nos sigue

lanzando a la cara con toda su violencia interna el testimonio de una crisis brutal que no tenemos derecho a dejar de reconocer, también, como nuestra. ■ FERNANDO LARA.

## TEATRO

### El Ciclo de La Algaba

Las representaciones se han celebrado en una nave, sobre un improvisado tablado, frente a unas trecientas sillas plegables. La entrada costaba veinticinco pesetas —algunos dicen que mucho si se quería interesar al vecindario algabeño, otros sostienen que es una cifra razonable para el proletariado rural e industrial andaluz, y que por debajo de los cinco duros se entra ya en el acto paternalista o en la limosna cultural— y la nave se abarrotó de público, en una buena parte procedente de Sevilla. El Ciclo de Teatro y Cante Jondo de La Algaba —pueblo situado a muy pocos kilómetros de Sevilla— cerraba sus representaciones con «Cuento para la hora de acostarse», de O'Casey, en una versión inteligentemente «sevillanizada» por el grupo Esperpento. Luego, en la habitación donde ensayan los del Teatro de La Algaba, se reunían la mayor parte de los participantes en el ciclo y planteaban una serie de problemas relacionados, mucho o poco, con sus actividades.

En el ciclo en cuestión habían intervenido: el Teatro Algabeño, Adagio, de Puebla de Cazalla, y Formas y Esperpento, de Sevilla. Faltaba la actuación de José Menese, especialmente destinada a reafirmar el término de cante jondo que figura en el título del ciclo. Unas semanas antes en Puebla de Cazalla, con intervención casi de los mismos grupos, se había celebrado un ciclo semejante.

El fenómeno es muy interesante. Porque al ya conocido caso del Teatro Lebrijano —cuya versión de «Oratorio»

no pudo presentar en Puebla de Cazalla, pese a estar anunciada— se unen ahora, que se pamos, el Teatro Algabeño y el grupo de Puebla de Cazalla, como expresiones de un teatro del campo andaluz, al que interesa —y en esto sería el Lebrijano otro precedente inmediato— el cante como manifestación dramática popular.

Los problemas de estos teatros, a partir ya de su real o simplemente emocional y programática conexión con el campesinado, son muchos. ¿Cómo organizarse? ¿Cómo conseguir regularmente los medios materiales para desarrollar su trabajo? ¿Qué tipo de espectáculo deben proponer en función de ese «nuevo público» a que aspiran? ¿Qué temas y qué lenguaje? Y, en última instancia, ¿es realmente posible ese teatro campesino? ¿Existe eso que se llaman las circunstancias objetivas? Porque de no darse éstas nos encontraríamos con la siguiente disyuntiva: ¿Hay que «llegar hasta donde se pueda»? ¿O será mejor asumir la actividad teatral dentro de sus límites conocidos, evitando planteamientos que acaben convirtiéndose en «justificaciones»?

Estamos metidos en un terreno movetizo, plagado de preguntas nuevamente suscitadas por esos dos ciclos de la provincia de Sevilla. Entre el público de La Algaba había tres hombres ya maduros que hicieron teatro antes de la guerra en uno de los dos grupos que había en el pueblo. Los tres acudieron animosos al debate posterior. Y la verdad es que los tres viejos actores se marcharon cuando el «coloquio» se nos empantanó en el recuerdo de lo sucedido en el Festival de San Sebastián. Falta ahora saber si ello se debe a un injustificado desinterés de los tres ex actores por el curso del «teatro independiente» o a un mucho más injustificado desinterés de bastantes de los allí reunidos por lo que realmente importa y preocupa al grupo social a que estos tres hombres pertenecen.

Quizá la verdadera cuestión sea ésta: ¿Quiere y puede la clase popular hacer su teatro? Porque si no, siempre andaremos con el viejo «Para el pueblo, pero sin el pueblo». ■ JOSE MONLEON.

## LIBROS

MEMORIAS DE LETICIA VALLE, Rosa Chacel. Lumen. EL COLLAR DE LA PALOMA, Ibn Hazm de Córdoba. Alianza Ed. ADIOS A TODO ESO, Robert Graves. Barral. MISTERIO BUFO, V. Maiakovski. Cuadernos para el Diálogo. MIENTRAS, Blas de Otero. Javalambre. POESIAS COMPLETAS, Pedro Salinas. Barral. LOS HOMBRES Y LAS MOSCAS, Ops. Fundamentos. ESTE PAIS, Máximo. Ediciones 99. VEN, VEN, LUCIFER, Regueiro. Siglo XXI. SUITE INGLESA, Julien Green. Taurus. LA PRACTICA DEL ARTE, A. Tapias. Ariel. PUNTO Y LINEA SOBRE EL PLANO, Kandinsky. Barral. LA OBRA PICTORICA DE MODIGLIANI, Noguera. GUSTAVO FLAUBERT, ESCRITOR, Maurice Maheu. Lumen. LA NOVELA ESPAÑOLA ACTUAL, Corrales Egea. Cuadernos para el Diálogo. NOVELA Y SEMIDESARROLLO, Fernando Morán. Taurus. MANIFIESTO ROMANTICO, Victor Hugo. Península. INTRODUCCION A LA ESTETICA, Hegel. Península. LOS QUE NUNCA OPINAN, F. Candel. Estela. TIEMPO Y POLITICA, Regis Debray. An-thropos. LA GUERRA, Gaston Bouthoul. Oikos Tau.

## COMICS



HAXTUR, de Victor de la Fuente. (Album y episodios en «Trinca»; en preparación el segundo álbum. Ed. Doncel.)

Una de las pocas muestras de héroes no mitificadores del comic español actual. «Haxtur», guerrillero latinoamericano, busca las razones de su lucha y el porqué de su muerte en un en-

cuentro con fuerzas regulares en la selva. A través de varios episodios, «Haxtur» se enfrenta con los mitos y dominaciones que le han llevado a la guerrilla. Aunque con ciertos resabios metafísicos, no acordes con la realidad que fabula, «Haxtur» representa un camino totalmente válido.

BANGI, núm. 6. Estudios e información sobre la historieta española en USA. DON TALARICO, de Jan. Ed. Argos. ANACLETO Y CUENTOS DEL TIO VAZQUEZ, de Manuel Vázquez, en colecciones Olé y Alegres Historietas. Ed. Bruguera. MAFALDA, 7, de Quino. Ed. Lumen. VEN, VEN, LUCIFER, de Regueiro. Ed. Siglo XXI. MANOS KELLY, de H. Palacios, en «Trinca». Ed. Doncel. PEANUTS, de Schulz, en «Carlitos». Ed. Bura Lan. EL ATAUD DE DRACULA, de Crandall y Godwin, en «Vampus». Ed. IMDE.

## MUSICA

### TEATRO REAL (MADRID).

Sábado 22, a las 19,15, y domingo 23, a las 11,30 horas.

«Sinfonía Haffner», de Mozart; «Concierto para violonchelo», de Escudero; «Petrouchka», de Strawinsky. Orquesta Nacional. Violonchelo: Corostola. Director: Foster.

### WHISKY JAZZ CLUB (MADRID).

Jueves, viernes y sábados. Elia Fleita.

### TEATRO REAL (MADRID).

Lunes 31, a las 23,00 horas.

Concierto extraordinario a beneficio de la UNICEF. Henryk Szeryng (violin) y José Tordesillas (piano). Obras de Beethoven, Bach, Brahms, Schumann, Ponce y Sarasate.

### TELEVISION

Viernes 21, a las 23,55 horas.

MUSICA PARA VER: «Concierto para violín y orquesta en re mayor», de Paganini. Orquesta Sinfónica de la Juventud, de Munich. Violín: Lukas David. Director: Eberhard Schöner (Primera Cadena).

Sábado 22, a las 21,55 horas.

RITO Y GEOGRAFIA DEL CANTO: «CANTOS PROCE-